

Curación del hombre de la mano paralizada

Este pasaje, que aparece también en los otros dos Evangelios sinópticos (Mt y Lc), es la última de esta colección de controversias. Todavía falta otra serie de cinco (en los capítulos 11 y 12). En él nos deja ver san Marcos el interior de Jesús, lo que siente ante un corazón que no se deja tocar por Él.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E M c 3, 1-6;

3, 1 ENTRÓ DE NUEVO EN LA SINAGOGA,

Jesús vuelve a entrar a la sinagoga, lugar de un culto religioso que para mucha gente había perdido su sentido y del que se observaba su cumplimiento con una mentalidad legalista.

Y HABÍA ALLÍ UN HOMBRE QUE TENÍA LA MANO PARALIZADA.

Algunas traducciones dicen la mano «sin vida» otras: «seca»

REFLEXIONA:

¿Qué es una mano paralizada, sin vida?

Una mano incapaz de trabajar, en una sociedad en la que la mayor parte de las labores eran manuales; es también una mano incapaz de tenderse para ofrecer ayuda, de alzarse para dar gloria a Dios.

El hombre de la mano paralizada estaba limitado para hacer muchas cosas por sí mismo, dependía de la caridad de los demás. Debía mendigar su sustento.

REFLEXIONA:

Como según la mentalidad de aquel tiempo, la enfermedad era consecuencia del pecado, el hombre de la mano paralizada era seguramente considerado un pecador, y por tanto, despreciado.

3, 2 ESTABAN AL ACECHO A VER SI LE CURABA EN SÁBADO PARA PODER ACUSARLE.

Estaba permitido atender en sábado a un enfermo si éste estaba en peligro de muerte.

REFLEXIONA:

A los que estaban ahí, les parece que ese hombre puede esperar otro día para su curación, no le ven la urgencia. Pero Jesús sí, Él siempre tiene prisa por restaurar al ser humano, por devolverle su dignidad.

Acechan a Jesús para tener de qué acusarlo.

REFLEXIONA:

El texto bíblico podía haber dicho: «estaban atentos a ver si lo curaba, y así comprobar que Jesús era el Mesías» Pero lamentablemente no dice eso. Estaban al acecho no para ver si curaba y regocijarse con esa curación, sino para ver si curaba y acusarlo por hacer lo que según ellos no estaba permitido hacer en sábado.

Queda de manifiesto su cerrazón, y que no hay peor ciego que el que no quiere ver.

3, 3 DICE AL HOMBRE QUE TENÍA LA MANO SECA: -LEVÁNTATE AHÍ EN MEDIO.ø

levántate

Jesús pide al hombre de la mano paralizada, seca, que se levante. El verbo que emplea es el mismo que se usa para resucitar.

REFLEXIONA:

En el libro del Génesis queda claro que el trabajo no es un castigo, sino un don de Dios.

Él encomendó a Adán que cuidara el jardín del Edén y lo cultivara. Fue después de la caída cuando el hombre se vio obligado a ganar su sustento «con el sudor de su frente» pero aún así, el trabajo le daba la posibilidad de redimirse, de ejercer sus talentos, de hacer algo para su propio bien y el de otros.

El hombre de la mano paralizada no podía trabajar.

Vivía entonces como si estuviera muerto, sin poder trabajar para ganar su sustento y mantener a su familia. Jesús quiere rescatarlo.

ahí en medio

Jesús le pide al hombre que ocupe el centro de la escena.

REFLEXIONA:

Este hombre sin duda alguna había sido despreciado y marginado. Pero Jesús no tolera que a nadie se desprecie o margine. Así que lo coloca en el centro. Le da su lugar. Busca que, como diría el Papa Francisco, abandone la «periferia» deje de ser de los «descartados» y ocupe el sitio que le corresponde como ser humano, miembro de esta comunidad.

3, 4 Y LES DICE: ¿ES LÍCITO EN SÁBADO HACER EL BIEN EN VEZ DEL MAL, SALVAR UNA VIDA EN VEZ DE DESTRUIRLA?ø

Sabiendo Jesús lo que están pensando, los cuestiona para invitarlos a reflexionar, a darse cuenta de que en su afán legalista, en su deseo de cumplir por cumplir la ley, están pasando por alto lo más importante, que a lo que Dios le importa, no antepone el cumplimiento a rajatabla del precepto del descanso, por encima del precepto de amar y ayudar a un ser humano necesitado.

REFLEXIONA:

Jesús plantea implícitamente que no hacer un bien es hacer un mal. Si no se hace el bien, se hace el mal, si no se salva una vida, se la destruye.

Decía Martin Luther King que peor que las maldades de los malos eran las omisiones de los buenos.

PERO ELLOS CALLABAN.

Están cerrados. No se dejan cuestionar, no quieren reflexionar. Desperdician la oportunidad.

3, 5 ENTONCES, MIRÁNDOLES CON IRA, APENADO POR LA DUREZA DE SU CORAZÓN,

con ira

Más que una emoción humana, la ira suele ser mencionada en la Sagrada Escritura, como la santa indignación de Dios ante el mal en el hombre (ver Ex 32, 10; Rom 2, 5-11;

A Jesús le enoja y entristece la dureza del corazón del ser humano.

Dios siempre lo ha denunciado y lamentado: ver Ez 3,7; Jer 7, 24; 9, 12-13; Sal 81, 12-14;

dureza de corazón

Para la mentalidad bíblica, el corazón no es la sede del afecto, sino de la inteligencia, de la voluntad, de la fe. Un corazón duro es, por tanto, un corazón incrédulo, que se niega a decirle sí a Dios.

REFLEXIONA:

Decía un sacerdote que cada alma que se condene dejará a Dios llorando por toda la eternidad.

Es una manera de expresar cuánto le duele a Dios que alguien lo rechace, porque rechazarlo a Él es rechazar la salvación, la felicidad eterna, una paz y una dicha que no tendrá final.

A Jesús le enojan y entristecen quienes se empeñan a oponerse a Él, que es el Camino, la Verdad y la Vida, porque solitos están encaminándose hacia su propia condenación (ver Jn 3, 16-19).

DICE AL HOMBRE: -EXTIENDE LA MANO.ø

Jesús ya no discute con ellos, comprende que es inútil.

Se dirige ahora al hombre de la mano paralizada, seca, para ayudarlo.

extiende la mano

Ante esta petición de Jesús, el hombre podría replicar: -¿cómo la voy a extender?, ¿no ves que la tengo paralizada?ø Sería una pregunta que mostraría su falta de fe. O bien podría creer en Jesús, hacerle caso y extender su mano. Es una situación que muestra su fe.

ÉL LA EXTENDIÓ Y QUEDÓ RESTABLECIDA SU MANO.

El hombre no duda y extiende su mano. Y ésta queda sana.

REFLEXIONA:

Jesús realiza la curación en el instante en que el hombre extiende su mano.

Si no la hubiera extendido, se hubiera quedado como estaba.

Muchas veces el Señor pide también de nosotros que demos un paso que muestra nuestra fe, nuestra confianza en Él, para entonces realizar maravillas en nuestra vida.

Y a veces lo que nos pide exige que renunciemos a nuestros miedos, a nuestras inseguridades, a nuestras dudas, y nos lancemos con confianza a cumplir Su voluntad.

Si lo hacemos, el resultado es extraordinario. Si no lo hacemos, nos quedamos como estamos y tal vez ni nos enteramos de lo que nos perdemos.

REFLEXIONA:

Jesús viene a darle plenitud a la ley. øYa no pide una obediencia -vasallaje, sino una obediencia-amor. Y al amor de Dios no se puede responder con el simple cumplimiento, sino con amor, con fe hecha vida...ö (Martín Descalzo, p. 520).

3, 6 EN CUANTO SALIERON LOS FARISEOS, SE CONFABULARON CON LOS HERODIANOS CONTRA ÉL PARA VER CÓMO ELIMINARLE.

Su reacción muestra su cerrazón.

Ante el milagro que acaba de realizar Jesús, eligieron fijarse en que lo hizo en sábado y supuestamente incumplió la ley de Moisés que prohibía trabajar en sábado, en lugar de poner atención al prodigio que había sucedido ante sus propios ojos, y deducir que si Jesús lo había realizado es que Dios estaba con Él.

los fariseos , se confabularon con los herodianos

Normalmente estos dos grupos estaban distanciados.

Los fariseos pertenecían a una secta religiosa y se gloriaban en cumplir escrupulosamente la ley. Los herodianos eran miembros del círculo de poder de Herodes.

Se unen para el mal, para urdir la manera de deshacerse de Jesús.

REFLEXIONA:

¡Qué increíble que quieran dar muerte al que trae la vida!

Los hombres parecen rechazar a un Dios que los ama y los libera. Deciden quitarlo de en medio. Prefieren por lo visto a un Dios que mande sobre ellos (Maggioni, p. 53).

REFLEXIONA:

Es positivo para el ser humano tener ciertas estructuras que le ayuden, que le sean útiles; lo que no es positivo es permitir es volverse esclavo de ellas.

En el caso del sábado, éste se había instituido como un espacio para tener la libertad de dedicarse a las cosas de Dios, hacer oración, reunirse con los hermanos. No trabajar tenía ese sentido y finalidad.

Sin embargo con el tiempo, se puso más el acento en el no hacer nada. Se olvidaron del sentido del sábado y sólo se preocuparon por guardar la forma

Lo mismo sucede hoy en día.

El señor que trabaja mucho para dar bienestar a su familia, y termina olvidando a su familia y dando prioridad a su trabajo. El ama de casa que establece rutinas y horarios para que todo en su hogar funcione bien, pero es incapaz de alterar sus rutinas y horarios cuando algún miembro de su familia lo requiere. El empleado de ventanilla, que cuando se cumple su horario cierra sin apiadarse del que hizo una larga fila, y ya no lo atiende. El que va a la iglesia y dizque por respeto al lugar entra con cara de pocos amigos y no mira ni saluda a nadie. El que reza el Rosario por rezarlo, pero apresurada y atropelladamente, dice todas las oraciones, pero sin fijarse, sin meditar los misterios, sin dialogar con María. En fin, se pueden dar muchos ejemplos, pero basten estos para mostrar que a veces nos volvemos esclavos de las estructuras, en lugar de aprovecharlas a nuestro favor para el encuentro con Dios y con los hermanos.

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.

Esta semana pídele al Señor que te ilumine para examinar tus jerarquías. Pregúntate:

¿Qué ocupa en tu vida el lugar primordial?, ¿el ser humano o el salario, el prestigio, la rutina, el qué dirán? ¿Has caído en la trampa de anteponer algo al amor y servicio a Dios y al prójimo?